

Ojos que no ven, corazón que no siente

Tanto la novedad como la fuerza de este efecto radican en el hecho de que el mago toma una baraja mezclada y, sin mirar las caras de las cartas mientras un espectador piensa en una, consigue encontrarla.

Método

Pide a un espectador que mezcle la baraja. Cuando lo haya hecho, recupérala y sujétala cara abajo en la mano izquierda. Antes de continuar, di: *Quiero que piense en una carta que vea*. Empieza a levantar cartas una a una del lomo de la baraja con la mano derecha sujetándolas de cara al espectador. Ve tomándolas y enseñándolas **lenta y pausadamente** para hacer que el espectador piense en una de las primeras.

La experiencia demuestra que pensará en una de las siete primeras. De todos modos, enséñale nueve en total. Para asegurarte de que la pensada está entre ellas, sigue hablando y di: *Puede pensar en ésta, o en ésta, o en ésta otra. Quizá en ésta... Pero hágame saber cuándo se ha decidido por una*.

Cuando el espectador esté pensando una y en la mano derecha tengas nueve, hojear la esquina exterior izquierda de la baraja con el pulgar izquierdo, ábrela más o menos a un tercio del final, e introduce el paquete de nueve cartas. Empújalo en diagonal para que sobresalga por el lado derecho. Corta por el saliente levantando la porción superior de la baraja con la mano derecha e, inmediatamente, vuelve a hojear la esquina con el pulgar izquierdo para insertar estas cartas por el centro. Las nueve que importan se encuentran ahora en el lomo.

Lo siguiente es mezclar la baraja con una mezcla en las manos, pero como tiene algo de trampa habrá que hacerlo sin darle importancia y **sin mirar**. La mezcla consiste en cortar más o menos el tercio inferior de la baraja y mezclarlo sobre las cartas del lomo dejando la primera en salida interior. Corta por debajo de la salida, pela tres, deja la siguiente en salida interior, pela dos más y suelta el resto encima. Gira la baraja **cara arriba** en la mano izquierda sin perder la carta en salida. Aprieta hacia abajo sobre ella con el pulgar derecho, corta las cartas y completa el corte manteniendo una separación.

Tres de las nueve cartas originales quedarán en la cara de la baraja, tres justo encima de la separación, y las otras tres en el dorso.

Pide al espectador que te sujete el brazo derecho y que mire con atención las cartas que le vas a ir mostrando en abanico. Para no ver nada, gira la cabeza hacia otro lado. Comienza a abrir las cartas en abanico, contando tres cartas mentalmente. A continuación, empieza a contar de nuevo por el "uno". Cuando llegues a "doce", pregunta: *¿He pasado su carta?* Si la respuesta es negativa, deja

de contar y sigue pasando cartas en abanico procurando que las tres de encima de la separación se vean bien. Empieza a contar mentalmente otra vez por debajo de la separación y, cuando hayas pasado doce cartas, pregunta al espectador si ha visto la suya. Si la respuesta vuelve a ser negativa, deja de contar pero sigue enseñando cartas hasta que te queden tres o cuatro encima de las tres últimas. En este caso sabes que la pensada es una de las tres restantes. No las muestres todavía. Corta el mazo recordando la carta de la cara antes de cortar. Ábrelo en abanico y busca la carta que has visto.

Extiende las cartas con descuido para que el espectador las vea. Di: *Su carta debe de estar por alguna parte.* Cuenta mentalmente cuatro cartas hacia la izquierda de la que viste, obtén una separación, cierra la baraja, corta por la separación y completa el corte. Deja la baraja **cara abajo** sobre la mesa, con uno de los extremos orientado hacia ti.

En este momento hay **cinco** cartas sobre las tres que importan. Empieza a tomar cartas del lomo una a una, llevándolas hacia atrás con la mano derecha y dejándolas en tu mano izquierda. Tras contar cinco mentalmente, cuenta dos más dándoles un vistazo al mismo tiempo (esto es fácil, ya que la forma en que las vas cogiendo de la baraja te exige doblar hacia arriba el dorso de cada una para levantarlas y llevarlas a la otra mano). Al dejar la sexta en la mano, obtén una separación bajo ella. Cuando tengas la séptima en la mano izquierda detente y di: *Siento un impulso que me manda detenerme aquí.*

Ahora tienes dos de las cartas importantes en la mano izquierda encima de la separación (tú conoces las dos) y la otra está encima de la baraja. Pide al espectador que nombre la carta que pensó. Si es la sexta de las de la mano, haz un doble volteo con las dos de encima de la separación. Si es la séptima, vuelve la carta superior del paquete de la mano izquierda. Si no es ninguna de las dos cartas que viste, vuelve la del lomo de la baraja.

En el ejemplo hemos supuesto que la carta pensada se encuentra entre las tres del fondo de la baraja cara arriba. En caso de hallarse entre las tres primeras o las tres de encima de la separación, recuérdese que después de cada grupo de tres se empezaba a contar hasta doce. Al cortar la baraja al llegar a doce (después de que el espectador hubiese dicho que había visto su carta) y dejar la baraja cara abajo sobre la mesa, tendríamos doce cartas encima de las que nos importan.

El procedimiento sería el mismo que se ha explicado, con la salvedad de que habría que pasar a la mano izquierda doce cartas en lugar de cinco antes de dar un vistazo a las dos siguientes.